

EDITORIAL

La teología es la forma que tiene nuestra Facultad de responsabilizarse de lo real. De esta manera, queremos poner de manifiesto cómo la ejercitación teológica no es una suerte de abstracción del pensamiento, sino un compromiso con la realidad que nos circunda. Por esta razón, y en el contexto del Jubileo de la Misericordia, convocado por el papa Francisco, la Facultad de Teología de Granada ha convocado su V Congreso, los días 13 y 14 de mayo, con el título: “Perdónanos nuestras deudas: entre la justicia y la misericordia”.

La estructura del Congreso ha sido triple, integrando, en cada una de sus partes, las distintas intervenciones de los participantes. En un primer momento, hemos pretendido “hacernos cargo de la realidad”. Para ello, se ha ofrecido un análisis de la situación actual del mundo, donde la categoría “deuda” ha sido entendida no únicamente desde una perspectiva económica, sino como una manera amplia de entender la existencia. En un segundo momento, se trataba de “encargarnos de la realidad”. Esta tarea la hemos acometido de la única manera que sabemos; esto es, poniendo en acto una visión cristiana del mundo, donde las categorías de “don”, “exceso” y “otorgación” han tenido un papel relevante. Éste ha sido el tiempo en el que correspondía realizar un discernimiento cristiano de la realidad. Y por último, se ha “cargado con la realidad”, como una forma de expresar nuestro compromiso de fe. En este tercer momento, queríamos dar el paso desde la teoría a la praxis, subrayando en todo instante que no se pretendía ofrecer recetas prácticas ni fáciles a los complejos problemas que atañen a la sociedad, pero sí estímulos para iluminar la actuación de los cristianos en el mundo.

Este número monográfico de *Proyección* ofrece los materiales que se han ido ofreciendo a la atención de los participantes en el desarrollo de un intenso día y medio de trabajo. Queremos ahora dar la oportunidad a nuestros lectores de que también ellos puedan ser testigos de la celebración académica que supone la realización de nuestro congreso teológico bianual. Confiamos, desde el Consejo de Redacción de nuestra revista, que las reflexiones que siguen puedan despertar su interés.